Periódico semanal, órgano de los intereses de su nombre

AÑO I | **Fundador, Propietario y Director César Cisneros Luces** | NUM. 24

COLABORADORES—Dr. D. Antonio Varela Stolle, Dr. D. José M. Riguera Montero, Dr. D. J. M. Vila, Dr. D. Laureano Rivas, Dr. D. Nicolás Taboada Leal, Dr. Lopez de la Vega, Dr. D. F. Parodi, D. Bernardo Barreiro de V., D. Antonio de San Martin, Dr. D. Salvador Golne, D. Afredo Vicenti, Dr. D. Federico Cisneros Luces, Dr. D. Joaquin Suarez Luces, Dr. D. Ricardo Luces, D. Luis de Cisneros, Dr. D. Paulino Souto, D. Antonio Benitez, D. Dario Garcia, D. José María de la Presa, D. Gabriel Cabezas, D. Benigno Salgado Vazquez, D. Genaro J. Calvo, D. Valentin Carbajal, D. Waldo Alvarez Insua, D. Ricardo Conde Salgado, D. Manuel Iglesias, D. Ricardo Acevedo y Fullós, D. Cárlos Sanquirico, D. Antonio María de la Iglesia, D. Ventura Puero, D. Policarpo Rivas Godoy, D. Joaquin Carlés, D. Manuel San Roman y Nuñez, D. Paulino de Lis, D. Pedro Puero, D. Laureano Oucinde, Dr. D. Máximo Teigeiro Torres, Dr. D. Martin Freguéiro, D. Jesús Murnais, D. Manuel Salgueiro, D. Cipriano Torrejon, D. Basilio Carbajal, D. Manuel Dominguez, D. Andrés M. de Cisneros, Dr. Dr. D. A. Alcaraz de los Llanos, Dr. D. Joaquin Martinez, Exmo. Sr. D. Antonio M. Montero, D. Andrés Luces y Llantada, D. Feliciano Salgado, D. Francisco Crespo, D. Luis Taboada, D. Godofredo Coca, D. H. Pascual, D. Vicente Viceto, D. A. Canoura, D. Joaquin Castro y Arias, D. Carlos Suances, D. Florencio Bravo D. Castor Elices D. Lino Velo, Dr. D. Rafael Caamaño, D. Julio Lopez Murillo.

REDACCION Y ADMINISTRACION, PERÚ 239

ADMINISTRADOR: J. S. Camba

BUENOS AIRES, OCTUBRE 5 DE 1879

PRECIOS DE SUSCRICION

EN BUENOS AIRES		EN CAMPAÑA		EN EL EXTERIOR	
Por 4 núms, adelantado... ps.	12	Por 4 núms. adelantado... ps.	15	Por 4 núms adelantado...pft.	0'50
« 12 « » ... »	30	« 12 « « ... «	35	« 12 « « ..... «	1'30
Número suelto..... »	3	Número suelto..... «	4	Número suelto..... «	0.5

SUMARIO—Advertencia—Los gallegos en América, por C. C. L.—Imitacion, por M. M.—A Galicia en la inauguracion del Dique de la Campana, (*poesia*), por el Dr. D. Salvador Golpe -La Justicia y el Abogado, (*conclusion*), por el Dr. D. José M. Riguera Montero—Los Condes de Lugo: (*tradiciones gallegas*), (*conclusion*), por D. Teodoro Vesteiro Torres—Correspondencia galáica, por D. de Neque—El Castillo del hambre, por D. Antonio de San Martin—Espiñas, follas é frores: *Desconsolo de nay*, (*poesia*), por D. Valentin Lamas Carvajal—Sermon manchego y palabra de gallego, (*conclusion*), por D. Ricardo Conde Salgado—Discurso pronunciado por el Dr. Riguera Montero en la fiesta española de Montevideo — Ecos de Galicia —La hija desobediente, (*conclusion*), por D. Enrique D. Parodi—Rectificaciones—Juan Jam—Los que cumplieron su deber—Monumento á Mendez Nuñez —La falta de espacio — Cabos Sueltos—Inmensa revolucion en las Letras y en las Ciencias ¡QUÉ poco se sabe! remitid de D. M. P. F. E.—Anuncios.

ADVERTENCIA

Llamamos la atencion de nuestros Agentes y suscritores, hácia la advertencia inserta en la primera página de la carátula de anuncios en que vá envuelto este periódico.

LOS GALLEGOS EN AMÉRICA

Nos hemos ocupado más de una vez del estudio referente al título con que encabezamos estas líneas; hemos pretendido demostrar la necesidad en que nos encontramos los naturales de Galicia de elevar el espíritu al firmamento de nuestras esperanzas y de levantar el corazon para dejar pasar las pequeñas miserias de nuestros débiles detractores. ¿Qué hemos logrado? Algo útil, algo provechoso. En primer lugar, estamos unidos, comienza á realizarse el hermoso sueño de nuestros vates, las sagradas predicciones de nuestros apóstoles. Añon, Pintos, Camino, Carvajal, Vicetto, bien pueden contemplarse con satisfaccion en la obra inmortal de su inteligencia y de sus manos. La hora de la resurreccion gallega ha sonado en el reloj del tiempo, y nadie podrá detener ya su saeta por más extraordinarios que fueren los esfuerzos para interrumpir ese instante solemne de un pueblo que corre presuroso á ocupar su puesto de honor en el banquete de la civilizacion, sobre cuya mesa pretendiéra hasta aquí tenderla mugriento mantel aparte, el tétrico y sombrio espiritu de la ignorancia, celosa de nuestro renombre y enaltecimiento.

No por cobardia, mas si por egoismo, triste afecto de las almas cansadas, fuimos á la muerte de la excentralizacion social, á la soledad y al aislamiento; fuimos con la indiferencia en el alma y volvimos con el rostro cubierto de vergüenza. Cuando, mirándonos unos á otros de cerca, nos vimos asi, entónces nos dispusimos á la lucha. Divididos por rencillas estériles y por contemplaciones domésticas de raro fundamento pero de profundo alcance, aislados y sólos por inercia, y pobres y pequeños por desidia, todos aquellos que han venido á nosotros, ó de los cuales dependiéra nuestro régimen, han sondeado ese cáncer que corroyéndonos estuvo, y en vez de cicatrizar su llaga, prosiguieron enconándola más y más, teniéndola en estado perenne y latente de descomposicion.

Asi nacieron, á la sombra de la impunidad, parapetada en nuestra desunion, la calumnia y las expoliaciones de los extraños, que engordando, como las hienas, con los restos de un cadáver, rumiaban en cínicas y proterbas diatribas los manjares del báquico festin que humeante fueron á saborear preparado sobre las costas de nuestras marismas ó en las fértiles y bondadosas llanuras de nuestra incomparable flora. Y los gobernantes, comprendiendo lo lo mismo, no se quedaban atrás. A Galicia marchaban de otras provincias poderes públicos que, si severos cual principio, siempre respetable, de autoridad, no lo eran, empero, ménos en la imposicion de gabelas y de contribuciones. De nuestra division característica han emanado las causas de los males que en la actualidad pretendemos estirpar.

Los pueblos donde la fibra del patriotismo no se siente vibrar unánime al impulso de un mismo golpe; allí donde la discordia se hizo carne, y no hay proteccion recíproca, porque ántes bien se troncha de golpe airado la amapola que osa sobrepujar, claro está que es un pais al cual se vincula férreamente la arbitrariedad, cual se vincula el vicio á los cerebros extraviados y débiles de figeza de principios y de educacion. Sabido es que los gobiernos arbitrarios, solo reinan sobre las tumbas, y merced á serlo constantemente el pobre pais gallego, *gallega* es la más gran parte de los que pueblan los antros de los cuarteles, y *gallegos* los recursos más principales con que se alimenta esa inmensa madriguera, que no madre en la actualidad, de la holgura cortesana, llamada Madrid.

Que se explotan nuestras disensiones locales y se mercantiliza particular y oficialmente la peculiar propension que tenemos á permanecer

desligados unos de otros, dicenlo los estrados jurídicos, donde los pleitos son eternos y los litigantes sin límites; dícenlo las elecciones municipales, provinciales y nacionales, en que los colonos, por temor á las ejecuciones, embargos y cárceles, de miedo al tristre estado de insolvencias, no adquiridas, por falta de penalidades y labor, sino por exceso de impuestos territoriales, siguen hasta las urnas en meznadas á sus *señores*, como ántes los seguian tambien hasta el campo del sacrificio.

Variaron entonces, sirve advertir esto aquí, las condiciones del hombre en Galicia, solamente en el nombre, de modo alguno en el caso. Los que ayer formaban en calidad de pecheros en las nuevas filas de la gleva, pegados cual yerba parásita á la soberbia roca del castillo feudal, revistan hoy en el nucleo de aquellos colonos que, atrofiados por compromisos de legal contratacion, no alcanza el sudor de su frente, cosecha por cosecha, para satisfacer con su producto las demandas del *vínculo* que se les reclama, y que de no entregárlas, á pesar de una contrariedad imprevista de la naturaleza, ó de un error sensible en la siembra, que nada pesan tales pequeñeces en los sentimientos humanitarios del *gran propietario*, les despojará éste de sus tierras, á cuyas sombras nacieron y se alimentaron los tiernos vástagos del desgraciado que no pueda, una vez sola, *pagar las rentas*, si es que no se le envía á la cárcel de la ciudad vecina á purgar una falta que seguramente no estuvo en su mano evitar. Esto amen de la rutina á que se le sujeta en las labores y del estudiado atraso á que se le somete, poniendo en sus manos el padre Astete, enseñanza de frailes y curas, de que se le rodea hábilmente con profusion levítica, ántes bien que tratados de agricultura, el código de sus derechos y deberes como ciudadano y como hombre, así sociales como civiles, modificaciones útiles, libre conciencia y exámen en la forma intelectual de la razon humana, principios de progreso, de paz, de trabajo y de estimulo. Lo primero sobra, falta lo último!

Y porque tanto falta y tanto sobra allí, siendo Galicia tan rica y tan pobres sus hijos, aunque bien brillantemente inoculados los que en ella no nacieron, vánse los primeros, emigran á extrañas tierras, donde la suerte ménos dura favorezca más á los que á tales extremos de sufrimientos llegaron, mientras queda allá la avaricia estancando sus capitales y absorviendo gota á gota la sangre y el calor de nuestros padres, cual triste y desconsoladora herencia de nuestros hijos.

Sucede así, porque lo demuestra la estadística con relacion ineludible, y porque lo demuestran tambien en la actualidad los hechos que se acontecen. No tenemos aún ferro-carril, cuando todas las demás provincias heridas son por la ronca voz de ese formidable mónstruo del adelanto moderno. Preguntemos, si queremos investigar nuestra causa, á los diputados que dejaron los escaños del Congreso, cuando á tenerlo nos preparábamos; ellos nos dirán con la muda elocuencia de su conducta, y á la luz de la amarga verdad que dejamos consignada, bien clara y espresa en el digno voto de censura de la corporacion popular coruñesa, que Galicia marcha aún amarrada, y amarrada por manos propias, digámoslo sin afrenta los buenos, á la roca de la esclavitud administrativa, del egoismo autocrático, del encogimiento de los dueños de apergaminados blasones, que van á las córtes, no para representar los intereses de todos los gallegos, sino más bien para presidir al aumento de los suyos especiales, enagenando la conciencia á sugestiones bastardas y expoliadoras.

Por encima de estas líneas no ha de pasar el *lápiz rojo*, y podemos llamar á las cosas por su nombre de pila, sin que la guerra de *multas* contra el libre pensamiento haya de destrozar el cuerpo de doctrina que pasa, ya que no la idea, que permanece.

Por eso, lo repetimos, con el título que epigrafía estos incorrectos renglones, hace como un año conmenzamos á publicar unos artículos en un periódico de cuyo nombre no queremos acordarnos, y en ellos decíamos: «Gallegos! aprovechemos la saludable libertad, madre del órden, que en este pais se disfruta, y digamos aquí lo que allende esles á nuestros hermanos severamente prohibido. Formemos sociedades que tras las rudas faenas del espíritu, concedan gratos instantes de solaz y descanso al cuerpo, sin olvidar lo que nos debemos unos á otros como hijos de una misma madre, y proveyendo á las necesidades del alma y de la mente, para nutrir la una con los conceptos sublimes de la sabiduria, y para dar á la otra la vida del recuerdo en los desiertos, siempre sombrios y melancólicos, del ostracismo».

En luminosas disertaciones, saturadas del espíritu cariñoso que brillára un momento en las nuestras llenas de humildad, vino haciendo coro en noble adhesion *La Ilustracion Gallega y Asturiana*, siguiendo en seguida nuestro distinguido Insua en su *Eco de Galicia*, y observando ahora con indecible placer que el *Faro de Vigo*, bajo la firma del Sr. D. S. Gonzalez Febrero, estampa tambien al frente de un brillantísimo artículo estas interesantes palabras: *Los gallegos en América*, que observa *El Comercio Gallego*, á su vez, con las entusiastas que nos complace transcribir.

Hélas:

«Cuanto en ese terreno se diga en pró del enaltecimiento de nuestros hermanos en América, cuanto tienda á alzar allí una bandera que conserve el recuerdo de la hermosa comarca que bañan el Miño y el Sil, tendrá el apoyo tan humilde como entusiasta de *El Comercio Gallego*. El autor lamenta la *desunion* en que vivimos. No está en lo cierto. Nuestras *desuniones* podrán afectar á cuestiones *gallegas de Galicia*, «passet le mot;» perodebe persuadirse que en lo que se refiere á *cuestiones gallegas en otros hemisferios*, somos todos unos. Adelante, pues, en ese camino, que, si no olvidamos á nuestros hermanos de allá, es la verdad que ellos nos corresponden, y en tal medida que, acá para internos, si liquidáramos, no sabemos quien quedaria deudor. En Galicia...andaremos divididos en cuestiones de *cierta indole*; pero en lo que se refiere al país, á nuestro prestigio.... ¿quién vé más que una bandera para honra de todos?

Resucita Galicia de sus desmayos. En ambas Américas suena nuestro nombre, se alza nuestro pabellon con un vigor que enardece nuestra sangre.

No desmayeis, hermanos, Galicia es nuestra madre cariñosa y desgraciada. ¡Cuál es el deber de buenos hijos? Honrar á su madre. ¡Viva Galicia!»

Pálido fuera cuanto agregásemos ahora. Galicia se levanta; Galicia se regenera; Galicia renace. Y el movimiento evolutivo que se reproduce y se imita, viene revestido del espléndido manto de la universalidad: allí donde hay dos gallegos, allí está representada Galicia, Madrid, Cuba, Buenos Aires, Montevideo y Corrientes, testimonios son tan claros y tan solemnes, que no dejan lugar á la duda. UNO EN TODOS: TODOS EN UNO! ¿Puede darse espectáculo más vasto ni encantador? ¡Y qué haya aún quien limitando á vagas personalidades las sublimes enseñanzas del ejemplo, pretenda con intrigas rastreras deshacer lo que no tuvo la valentía ni la entereza de llevar á práctica feliz!

Pero, el gran dia de las vindicaciones rodará echa trizas la máscara con que tapan los hipócritas las deformidades de la manchada conciencia. Seamos cautos; que el martirio trasponga la cima del Calvario, y sigamos recogiendo una á una las tiernas voces de la patria, y apuntando tambien uno á uno los fúlgidos preludios de nuestro *Exodo*.

Los gallegos en América tenemos que cumplir nuestra mision y darla cima. En ella ya el honor se empeña, porque la causa empeñada es honra, y por encima de los estorbos se cierne el progreso para irradiar con su luz en el círculo de todas las esferas y en el corazon del más refractario, del más incipiente ó del más egoista.

Es el hermoso renacimiento de un pueblo que surge al impulso acompasado del esfuerzo de sus hijos.—¡Todos de rodillas, y descubiertos, saludemos el nuevo sol de nuestra aurora!

C. C. L.

IMITACION

La llama de la guerra arde con fuerza en los montes de Galicia. El montañés de pié en la puerta de su cabaña, llama á sus compañeros y les dice: «Juremos defender la tierra que heredaron nuestros padres; muramos ántes que perder las libertades que ellos conquistaron». En las puntas de las rocas, en las gargantas de los montes, en la espesura de las selvas allí combaten. El enemigo huye, huye el poderoso ejército del Rey, huye cobardemente, ya salió de nuestros valles, ya pisa el llano. ¿Dónde están nuestros nobles? ¿Dónde nuestros señores? Vuelven los enemigos, con ellos vienen los nobles y los ricos hommes y los hidalgos y el clero y ayudan al poder real, rasgan las libertades de Galicia. El montañés vuelve á su cabaña y dice á sus compañeros: «Vencidos, pero no sumisos; no querémos vivir en la servidumbre.»

Cunde la agitacion en las ciudades y villas de Galicia. El rey Cárlos ha convocado Córtes en la Coruña, la ciudad hermosa, la reina de los mares. ¡Cuántos nobles! ¡Cuántos caballeros! ¡Qué lucido acompañamiento! El rey pide subsidios, muchos subsidios, para ir al otro lado de los montes, mas allá de los Francos, á lejanas tierras. Los nobles callan, los caballeros no se atreven á despegar los lábios. Faltan los representantes de los consejos, falta el estado llano. Los representantes del estado llano «no pueden pagar pechos desaforados,» niegan al rey Cárlos los subsidios, no temen su inmenso poder. El montañés se acerca á sus compañeros y les dice: «perdimos la libertad, pero aún queda la dignidad de nuestro independiente carácter.»

Galicia forma parte de un gran reino. ¡Qué hermosas ciudades, cuántas naves, cuánto comercio! Galicia es muy rica y sus hijos emigran; Galicia produce y los montañeses tienen hambre, porque no pueden resistir el peso de los tributos. El rey ha convocado Córtes de Madrid. Van representantes de todas partes, muchos representantes. Galicia nombra los mas nobles, los mejores, los mas ricos. ¡Cómo la van á defender! ¡Cuánta energía, cuánta independencia! Los delegados del rey piden tributos, proponen leyes para Galicia. ¿Dónde están los representantes de Galicia? Huyeron de las Córtes, volvieron á su pátria á contemplar las sombras de sus antepasados. El montañés, dentro de su cabaña, dice á sus compañeros: «Voy á morir. Cavadme una sepultura á orillas del mar para que el ruido de las olas no me deje oir la relacion de otros actos de servidumbre.

M. M.

Á GALICIA

EN LA INAUGURACION DEL DIQUE DE LA CAMPANA

¡Que larga fué la noche...!Tras la sierra
que se eleva en los lindes de Castilla
y de Galicia el horizonte cierra,
se puso ha tiempo el sol...¡pero ya brilla
y en nueva luz vá á iluminar la tierra!

En medio del olvído y la amargura
que envolvió nuestra pátria tan querida,
alguna vez, subidos á la altura
de esa sierra, con alma conmovida,
gozábamos la lumbre bendecida
que otra tierra alumbraba:
mas volviendo afanosos la cabeza
al país do rodara nuestra cuna,
y al ver su tierra de otra tierra esclava,
en medio del dolor y la tristeza
llorando maldijimos su fortuna.
Pero no hay nadá que durable sea,
porque el dolor como el placer acaba....
¡ya en las cumbres llamea
del nuevo sol el rayo esplendoroso!
¡ya suave y cadencioso,
como las aves cuando empieza el dia,
rota la cuerda del dolor, levanta
el poeta su acento de alegría
y al nuevo sol entusiasmado canta!
¡Aleluya! ¿No veis por el Oriente
esas hermosas nubes de oro y grana
con que adorna su frente
tan plácida mañana...?

¿No las veis?...Son las lágrimas vertidas
en la pasada noche de amargura,
que al secarse, en vapores convertidas,
á la luz de la aurora,
el iris cambian que la paz augura.
¡Muy pronto la veloz locomotora
del monte romperá la espesa valla,
y del trabajo en singular batalla
la que fué esclava tornará en señora.

¡Larga la noche fué...!Pero ya alcanza
nuestra fé sus ensueños de esperanza...!
De Piedra-fita tras la enhiesta loma
el sol al fin un rayo nos envia...
¡Cantad, poetas, que la aurora asoma;
ya empieza á alborear el nuevo dia.!

Salvador Golpe.

LA JUSTICIA Y EL ABOGADO

(Conclusion.)

Es tal la importancia de las funciones de estos *Sacerdotes* de la religion de la justicia, que hizo mirar su carrera como una de las primeras á que la juventud puede dedicarse, y así es que los varones más famosos que nos presenta la historia se honraron con el título de abogados, y á estos concedieron varios emperadores romanos las distinciones mas honoríficas. Dijeron en sus edictos que no tenian en menor aprecio la toga que la espada; q' los abogados no triunfan ménos con la invencible fuerza de la elocuencia que los conquistadóres con la de las armas, y que no contribuirán ménos á la defensa de los pueblos y conservacion de los estados, que los generales con sus numerosos ejércitos.

Además de ésto, en una de sus leyes concedieron á los abogados el privilegio de la milicia, y particularmente el de *soldados veteranos* despues de diez años de servicio, y luego dieron á todos los *abogados veteranos* el título de *clarísimos*, que no se concedia ni aun á los soldados despues de veinte años de *milicia*. Tenian derecho de asiento en los tribunales; y los mismos emperadores para que sus hijos lograsen semejante honor, los hacian recibir en el *foro* conduciéndolos con una comitiva tan pomposa que competia con la de los triunfos marciales. Seguíanlos muchos *clientes* acompañando su carro de victoria, saludándolos con los títulos de *defensores y patronos*.

Estas y otras muchas distinciones mereció en lo antiguo esta ilustre profesion, y en los tiempos modernos siguió disfrutando igual estimacion, no solo por las muestras que les dieron diversos monarcas, sino por los eminentes cargos que obtuvieron los abogados, en términos que la dignidad de Soberano Pontífice de la Iglesia se vió muchas veces en la persona de sábios letrados y jurisconsultos consumados como consta de la historia eclesiástica.

Creo harto prolija y suficiente la esplicacion, para dar á comprender:

1º.—Que el *Foro*, ó sea el sitio en que los tribunales oyen y determinan las causas, puede con propiedad llamarse *Templo de la Justicia*.

2º.—Que los abogados son los verdaderos sacerdotes de este Templo.

DR. JOSÉ M. RIGUERA MONTERO.

LOS CONDES DE LUGO

TRADICIONES DE GALICIA

(Conclusion)

IV.

Dias pasaban tras dias, y la codiciada *Leh* de los árabes empezaba á sentir todos los horrores de un cerco tenaz, asomando amenazadora la terrible plaga del hambre, que á toda costa querian ocultar los gallegos al enemigo.

Tres caudillos gobernaban á los sitiados: el conde don Eros, el conde don Ferrando y el conde don Oton.

Los tres infanzones alentaron á sus gentes á morir ántes que rendirse, una noche en que el moro se disponia á emprender la última tentativa.

Pero los cristianos no tenian qué comer; todas las provisiones estaban agotadas.

El Conde don Eros invocó el sagrado nombre de la patria, y los indómitos defensores de Lugo se avinieron á cuanto él dispusiese.

Rajó en menudos pedazos todas las pieles que á mano tuvo, y remojándolas en los pozos las repartió como raciones á los sitiados.

Estos se alimentaron de *correas*.

Mala comida seria; pero el valor de los cristianos no decayó un momento. Testigo de ello la brillante resistencia que hicieron al formidable asalto del moro, vencido una vez más.

Sólo don Eros habia mandado en la lucha. Los otros dos condes, culebreando durante ella por el campo infiel, habian robado á los árabes: un cordero y harina don Ferrando, un haz de espigas don Oton.

El invicto don Eros abrazó á aquellos nobles hijos de Galicia, que así arriesgaban la vida por su pais; y habiéndolos oido, tomaron los tres condes una resolucion que salvó á Lugo.

V.

Guardando, segun costumbre, estaria Almanzor en una cajita el polvo de sus vestidos recogido en la jornada anterior, cuando sus guardias le avisaron que venian parlamentarios de Lugo.

Dos gallegos, armados desde la gola á las grebas, se presentaron al Hagib; y ofreciéndole un cordero, un pan y un haz de espigas, le dijeron:

«*Los condes de Lugo envian esto al poderoso Almanzor.*»

El altivó guerrero de Córdoba no acertaba á volver en sí de su sorpresa.

El valor de los sitiados probado estaba, y de sobra tendrian provisiones cuando así se deshacian de un cordero, pan y mieses en tan obstinado cerco.

Aquella misma aurora, Almanzor levantó sus reales, y la indomable Lugo fué saludada libre por el primer sol de Noviembre de 991.

VI.

El conde don Eros recibió el sobrenombre de *Correa*, en memoria de las que hizo comer á los lucenses.

El conde don Fernando, el ladron de la harina y del cordero, fué llamado *Bolaño*, de *bolo* (pan) y *año* (cordero en el idioma del pais.)

El conde don Oton fué conocido por *Pallares* (trojes), pues que á las de Almanzor habia ido á buscar las espigas.

Esta es la tradicion que guarda la ciudad sacramental, y que perpetúa de padres á hijos la noble memoria de *los condes de Lugo*.

TEODOSIO VESTEIRO TORRES.

CORRESPONDENCIA GALAICA

Repito que son muchos los festejos hechos al Sr. Novo Limeses. Si hace como dice en su proclama á los orensanos, muy bien merecidos los tendrá.

Pero ya sabe V,. Sr. Luces, que en esta bendita tierra las palabras de los gobernantes son música celestial; el poder ciega, se llega á él de muy buena voluntad, pero luego esta no es tan buena para hacer la dicha de los gobernados.

Sin embargo, el Sr. D. Victor Novo Limeses, es un jóven, á lo que se dice, de mucho talento; quiere á Galicia como buen hijo que es de ella, y viene lleno de aspiraciones de gloria; pertenece á la actual generacion, y hará por la provincia que le cupo en suerte regir, y por su propio nombre lo que otros hicieron por su bolsillo.

El 19 del que corre tomó posesion del Gobierno dirigiéndole una alocucion.

Es una hermosa pieza saturada de notables promesas, tantas y tan buenas, que seria sensible no las realizára para bien de esta provincia, tan asendereada y maltrecha, como dice el «Heraldo Gallego» del 20, por los desafueros políticos de que no se verá con tanta facilidad libre por más que otros sean los propósitos del Sr. Novo Limeses.

Quiero no privar á los lectores de EL GALLEGO de la opinion íntegra emitida por aquel dignísimo órgano de Orense dirigido por el inspirado ciego que canta con grandeza homèrica el pasado de esta patria tan gloriosa como escarnecida, presintiendo para ella futuros dias de ventura.

Dice así:

«Pudiéramos indicar algunos de los males que nos aquejan para que la nueva autoridad civil procurase atajarlos, sobre todo en lo que afecta á la Administracion de los municipios rurales, entregada en manos de cuatro ambiciosos sin ilustracion y sin otra mira que el medro personal; pero creemos mas oportuno permanecer en nuestra reserva, que el mal tiene echadas hondas raices en el corazon del pueblo, está sostenido por altas y poderosas influencias y su total extincion no es obra de un solo año.

Bienvenido sea á esta provincia el Sr. Limeses si ha de cumplir fiel y religiosamente cuanto promete, que no es poco hacer en los tiempos que corren, desligar la Administracion pública de toda conveniencia política y consagrarse ante todo y sobre todo al desarrollo de los intereses generales de esta provincia.

Para tan patrióticos fines, á su lado nos tiene el Sr. Gobernador civil de esta provincia, á quien enviamos el mas respetuoso saludo.»

Nada más tengo que participarle por ahora, si no es que reina profunda indignacion en todos los hombres que de veras quieren á Galicia, por la conducta de nuestros Diputados en el último Congreso respecto del proyecto de ley para la terminacion de las obras del asendereado Ferro-carril del N. O. Vd. comprenderá que es asunto capital, de vida ó muerte, para estas regiones.

Así lo entendemos todos, y así tambien lo entendieron los Ayuntamientos de Coruña y Cambre al formular su respectivo voto de censura, que cayó como una bomba en el campo de los reacios al progreso material del país, contra aquellos *sua disant* representantes.

El Municipio de Betanzos, quiso emular el digno procedimiento de los citados, y aun se dijo algo á este respecto de los de Orense, Mondoñedo y esta Villa...patriarcal; pero está visto q' la mano de la reaccion tiene aun la virtud de enfriar los mas nobles sentimientos en los corazones.

El Gobernador de la Coruña ha reprobado el hecho de la Corporacion municipal, pero ésta insiste en sostener con enérgica entereza su censura contra los Diputados.

Es un ejemplo que edifica, Sr. Luces, y el dia que sea por todos imitado, se acabarán los traidores en esta resignada y apacible tierra.

Hasta la otra, se despide de V. su siempre amigo, compatriota y correligionario.

D. DE NEQUE.

EL CASTILLO DEL HAMBRE

I

Hace pocos años, caminando á caballo desde Betanzos (1) á Puentedeume, ví en la cima de una montaña contigua al camino real una torre y algunos lienzos de muralla deteriorados por el tiempo.

—¡Cuántas injusticias!—pensaba yo,—cuántos crímenes y tropelías se habrán cometido, á no dudarlo, tras esos negros paredones en los dramáticos y rudos siglos del feudalismo!

Detuve el paso de mi caballo; y remontando el pensamiento á los apartados dias en que aquellas ruinas debian estar habitadas, ví pasar en torno mio, con los ojos de la fantasia, caballeros cubiertos de hierro de pié a cabeza; trovadores con el laud pendiente de una banda y la daga al cinto; hermosas damas seguidas de apuestos pages, y multitud de guerreros que corrian al son de las trompas de caza, ó cual alud despeñado bajaban de la montaña pendon al viento y en son de guerra.

El criado que me acompañaba, al verme con los ojos en las ruinas, queriendo á no dudarlo, darme una prueba de su erudicion, me dijo gravemente:

—Ese es *El Castillo del hambre*!!

Nombre tan fatídico me hizo extremecer á pesar mio, despertando al mismo tiempo mi curiosidad, la cual me propuse satisfacer á toda costa, averiguando el por qué se llamaban así aquellas ruinas.

(1) La ciudad mas antigua de Galicia, fundada segun una antigua crónica por Brigo, nieto de Noé.

Quise verlas de cerca, y despues, de trepar largo tiempo por la montaña, me encontré al pié de la torre principal.

Esta, gracias á su robustez, se conserva en bastante buen estado, y aun pueden verse algunas saeteras y claraboyas en cuyas piedras existen carcomidos muchos barrotes de hierro.

Paredones destruidos, enormes sillares caidos por el suelo y medio cubiertos de zarzas y ortigas; otra torre agrietada y sin techumbre y un arco inmenso con un enorme escudo de armas, adornado con una corona condal, es lo único que resta de una de las mas altivas y poderosas fortalezas en Galicia.

Estas ruinas pertenecen actualmente al duque de Berwick y Alba, y en tiempos remotos era la ordinaria vivienda de los célebres y turbulentos condes de Andrade.

El Castillo del hambre tiene una tradicion horrible; de aquellas ruinas, á las cuales la mano del tiempo ha dado un tinte fúnebre y melancólico, se cuenta un dramático suceso que voy á referir.

Helo aquí:

II

Terminaba el verano de 1401.

Las melancólicas auras de Otoño soplaban fuertemente en la montaña, arrebando en sus alas amarillentas hojas de los árboles y las mustias flores silvestres que pendian abatidas de sus tallos.

Era de noche.

La luna vertia sus rayos débiles al través de las apiñadas nubes, que impelia un viento norte sumamente fuerte.

El castillo de los condes de Andrade yacia sumido en el mayor silencio,

Ni un vigia en sus almenas, ni un guerrero que, para hacer mas llevaderas las horas del planton, pasease rezando ó entonando algun romance amoroso sobre las plataformas de sus torres.

Todo parecia estar muerto ó dormido en la imponente fortaleza.

Y sin embargo, alguien velaba.

[*Se continuará.*]

ANTONIO DE SAN MARTIN.

ESPIÑAS, FOLLAS E FRORES

DESCONSOLO DE NAY

Eu ben-o vin, co seu morral n'o lombo
Cara á Cudeiro ben-o vin marchar. . . .
Leváronmo pra guerra. . . ¡Ay pobre fillo. . .
Ay pobre fillo! ¡¡Coitadiña nay!!

Eu xa non teño quen console agora
As penas que m'afrixen; sin il, son
Sér que morre de dóor e soedades,
Alma sin sonos e xardin sin frór.

Inda hoxe ó recordo, e inda teño
Gardadas n'o meu triste curazon,
As vágoas d'os seus ollos, as palabras
Que me dixo o meu ben cando se foi.

«Miña nay, miña nay, cále, non chore»
Dixo o probe, morrendo de pesar,
Diume unha apreta, logo dispidíuse,
Foise despois, e non'o vin xá mais.

A miña xoya, o meu tesouro, o fillo
Que con moitos traballos eu criei
¿Onde s'atopará? ¿morréu, ou vive?
¿Eu morreréime sin volvélo a ver?

. . . . . .

Anduriñas voadoras que traspóndes
Os espacios, si o vedes, por piedá
Faládelle de min, q'o quero moito,
Que veña aixiña, aixiña pr'o lugar. . . .

. . . . . .

¡Ay! e ninguen responde, todo cála. . . .
Soedades . . . dóor . . . ¡e lonxe d'íl!
Si xá non vivo sin meu probe fillo,
¿Onde estás, mórte, que non ves por min?

VALENTIN LAMAS CARVAJAL.

SERMON MANCHEGO Y PALABRA DE GALLEGO

II.

Dieciseis años pasados de estos sucesos hubieran visto usarcedes, si vivieran, en una mañana del mes de Julio á los habitantes de la Jerusalen del Occidente, revueltos y en tropel caminando hácia la *Porta Faxeira*, como si aprestados fueran á contener alguna algarada de descreidos muslines, aunque la alegria de sus rostros decia lo contrario.

Presto llega el ayuntamiento de Compostela, precedido de sus maceros y hombres de armas, al lugar donde se rebulle la multitud, y sepamos ahora, si podemos, la causa de tal ceremonia. Es el caso que van á recibir solemnemente á un señor capitan de los ejércitos del rey D. Felipe el Animoso, el cual al frente de una buena escolta de lanzas (cosa pocas veces vista en la ciudad del Apóstol) camina á buen paso desde la corte, seis jornadas ha, encargado de depositar, á nombre del monarca, en las aras del altar mayor de la basílica compostelana, la ofrenda de costumbre al invicto Zebedeo, nuestro santo patrono.

No mucho se hace esperar la milicia real, pues á poco aparece en una revuelta del camino, una como densa nube, de la cual salen á menudo deslumbradores relámpagos, que tales parecen los reflejos que las bruñidas cotas y aceradas moharras de los ginetes despiden, al ser heridas por el sol veraniego. Cabalga á la cabeza de esta lucida tropa, un bizarro capitan de elevado talle, espeso bigote y facciones curtidas por la intemperie, mas, proporcionadas y agradables, ceñido su pecho por una primorosa banda recamada de plata y oro, en cuyo centro, esmaltada sobre campo de nieve, resalta la roja cruz de la órden de caballeros de Santiago. Apenas contará treinta años, y al ver su marcial apostura y desembarazo, claro descríbese en él á uno de aquellos capitanes, que tan alto pusiéron el nombre español en Italia y Flandes, á costa de raudales de su propia sangre y buenos botes de lanza. Mas, vámonos al grano, que nuestro cuento, fin ha menester, como todo lo de este mundo.

Apenas llegado el capitan á su alojamiento, y aposentada la comitiva, despues de las ceremonias, de uso, no mentadas por muy conocidas, fuese en derechura á la calle de las Huertas, acompañado de cerca por multitud de curiosos, que nunca faltan en estas andanzas. Llegose al rato á la casucha de una vieja castañera, que allí bregaba la cuitada con la tos, las arrugas y las canas, por vender su mercancia, y hablóle de esta manera: «Viejita de sobras estais, tia Gabriela, mas huélgome al menos de veros viva, que no muerta», díjole y abrazóla con detrimento de su apergaminada encarnadura. «Ay, señor caballero, que sesenta y ocho cuaresmas, y catorce hijos y un millon de aprietos y fatigas, títulos son de sobras para merecer la encomienda de difunta, cuanto mas de achacosa y anciana como me veis! Pero..... ¿quién sois, mi gallardo capitan, que así me conoceis? replicó la vieja—Aquel, que ya conocido lo tendreis, lectores mios, no era otro que Martin *el galleguiño*, diose á conocer á la castañera, la cual semi-petrificada de sorpresa, deshácese en escusas con el capitan, y pídele perdon por la despedida aquella de *illo tempore*, recibiendo en pago de tal arrepentimiento, de mano del mismo, no solamente quintuplicado el débito de las castañas, sinó á más una pension vital de cinco ducados por mes, á cuenta de los réditos de la deuda en tantos años. Despidióse el capitan, llevando tras de él los lamentos y votos de bendicion de la anciana vendedora y las esclamaciones de asombro del pueblo que lo contemplaba, otro sí, acompañado de las miradas de mas de una hermosa dama santiaguesa, que escudada detrás del postigo, hacíase propósito firme de comer un capitan, hasta la misma cimera del ferrado casco, si no fuera por prevaricar, ó por temor de que el Santo Tribunal de la Inquisicion la requiriese y castígase por antropófaga probada.

Y ahora, vengan usarcedes conmigo, no sean tornadizos, á ver al padre Lara, que aun vive, y nada ménos que de doctoral de la S. M. I. C. No era muy zamarro el padre, y dígolo así, por que aun averiguado no hubiera, que era él caballero aquél, su acólito de otros tiempos, preparó un sermon para el dia del Apóstol, que, segun él decia, era el sermon suyo, el más cumplido entre todos los sermones, que predicado se habian y hubieron hasta la consumacion de los siglos.

Llegóse al fin el dia del santo patron de las Españas, y presentado que le fué por nuestro capitan el real tributo, sube el doctoral al púlpito, y enderézale al auditorio un discurso, que era cosa de agarrar la espada y repartir mandobles, en el nombre de Dios y de la Vírgen Santísima á los cuatro vientos, segun de arenga militar tenia la oracion del padre predicador. Despues, la emprende con el capitan: llamábale, *columna de la fé y del trono, bravo entre los bravos, gallardo caballero, hijo ilustre de Galicia*, y otras ternezas de esta guisa, mas nada valia esto, pues *el galleguiño, hijo ilustre de Galicia*, seguia erre que erre, como buen gallego, firme y resuelto á cumplir la palabra de antaño.

Finó el sermon ó arenga de combate mejor, en los lábios, un tanto amoratados del padre, que siempre el zumaque hace de las suyas, y cual su asombro no fué, cuando al regresar á casa, topóse en ella con el capitan, que allí esperaba. De mas fuera decir cuanto hizo el clérigo, por disculparse con su ex-sacristan, á quien tanto maltratára; lo que este le dijo, y lo que pensaba la sobrina del primero, que al otro lado de la puerta acechaba la entrevista. En suma, aveniase ya el tio de esta, partidario acérrimo del de Austria, ó á ser tio tambien de un capitan de las meznadas del Borbon Felipe, y *gallego* por remate, pésia á su ánimo, cuando, de repente, abriéndose la puerta con grande estrépito, salió por ella el cuerpo y alma de la sobrina, mas hermosota y agraciada que nunca, la que fuese á dar de pechos contra el capitan, el cual menudeábale besos y abrazos, que era una bendicion de Dios, y le nombraba «esposa mia». Y esto era lo verídico, pues la noche misma de su llegada, habíanse unido ante un sacerdote, y de secreto, realizando de este modo sus añejos afanes, cosa esta que dejóle estufacto y tragi-corrido al doctoral, que en ello no venia, y nada sabido tenia de como pudiera desatar este nudo matrimonial, que vale por mil gordianos, recordando como recordaba aquello de *quos Deus conjungit, homo non separet.*

«Tio, señor y padre mio, (díjole despues el capitan) no ignoro lo mucho que sufrido habeis, de luengos tiempos ha, en esta *tierra de marranos*, donde *no hay justicia*, ni *camino en que quepan dos*, y á fé que para esto último razon sobrada teneis, si medis á todos los mortales por vuestras humanas formas, asaz fornidas y de bulto; por esto tio y mi dueño, doliéndome de los cuitas que en esta mal aventurada tierra del Meco os acaecen, conseguido hé para vos, del muy poderoso monarca don Felipe V, mi señor y rey, á quien tanto debo, vuestro traslado á la santa catedral del nuevo Méjico. Quiero así cumpliros la *palabra de gallego*, que, recordareis, os empeñé dieciseis años hace, y daros reposo á la vez, sacándoos de este purgatorio, tal y como reputais á mi tierra.»

«Palabra de hombre diéraos, padre mio, y olvidarla pudiera, que hombre de mentirijillas era yo entónces con solo quince años, mas de gallego dila, y pues lo soy desde que nací, cúmplola sin mengua de mi hidalguía, y con aumento de vuestra dignidad, que de canónigo vais á comisario de Cruzada, y alabad á Dios que así os proteje y al magnánimo rey que tanto os honra.»

«Además, por mis haberes que reputo en cincuenta ducados, de tres años que bien y lealmente os serví, oblígaos el rey mi amo á celebrar doce misas cada año, en descargo de vuestros pecados y de los deudos mios que allá en la otra vida me aguardan. Honrado y ganancioso os dejo, aunque no contento, y así con Dios quedad, padre y tio mio, que yo con su divina magestad, y con vuestra sobrina, mi muy amada esposa, me quedo,» y marchóse el capitan.

Quedóse la mujer de este lloriqueando por despedirse del tio, que á tan lejanos paises se iba; mas, en cambio, consolábala al ver, que ibase canónigo-comisario real de Galicia, y retobado en doblones, quien á ella habia tornado, de la desierta patria del Quijote, licenciado á secas, vestido *in partibus*, y con enjundias de gallina muermosa, por todo equipaje.

No podia comprender el canónimo novato tanta mudanza en un dia, por lo que fuese en demanda del palacio arzobispal, donde el arzobispo confirmóle su sentencia, leyéndole lo que sigue. «Al muy ilustrísimo y reverendísimo señor arzobispo de Santiago.

Por la presente y á peticion de nuestro bueno y leal vasallo, el capitan de nuestros ejércitos, don Martin de Carvajal, conceded el traslado dentro del preciso término de ocho dias, para la santa iglesia del Mejico, en las Indias, al doctoral de esa santa metropolitana don Antonio Menendez Valdivieso de Lara y Bustos».

«Es nuestra real voluntad se le conceda una canongia en aquella iglesia, y el empleo de Comisario real de Cruzada que Nos desde ahora le proveemos, por sus numerosos servicios en bien de nuestra religion y de nuestra causa, relevantes prendas é indisputables méritos.»

«Dado en la villa de Madrid á 27 del mes de Julio, del año del Señor 1708.—Yo el Rey».

Siempre el pueblo supo sacar partido de todo, y por *fas* ó por *nefas*, diviniza al que le place, como zahiere al que aborrece. Odiábalo al doctoral, por su carácter en estremo altanero y orgulloso, y al saber que partia, inventole esta copla, que bajo los balcones de aquel cantaba de noche y dia.

Predicar á gallegos,
padre Antonino,
predicar á gallegos
sermon perdido.

. . . . . .

Ocho dias despues, salia para la córte, rua de San Pedro arriba, una calesa tirada por ocho robustas mulas, á cuyos costados galopaba el bravo capitan, seguido á poco trecho de su escolta.

Iba dentro del coche la señora doña Beatriz da Carvajal, la cual aprovechando el viage de su esposo, ausentábase con él para la capital de la Monarquía—Contenta y satisfecha parecia la hermosa dama, mas esto no le impedia de exhalar á ratos muy profundos suspiros, y gruesas lágrimas que de sus ojos negros manaban, eran clara muestra de que algo la apesadumbraba y empañaba tanta dicha—Y así era: lloraba la linda capitana, cada vez que asomaba la cabeza, y descubria allá en el horizonte las elevadas torres de la Catedral, considerando que eran quizás aquellas, sus miradas postrimeras á la nobilísima Compostela, y recordando el adios que acababa de dar á un tio, que si mucho la maltratára y abatiera, habíale servido al cabo de padre y amparo en sus orfandades.

Pocas horas despues, en una galera de rey que del puerto de Vigo daba la vela para el de la Veracruz, embarcábase un cura obeso y colorado, el cual instalado á bordo, y cerciorado que se hubo por sí mismo del lugar que le cupiera á un pesado cofre que consigo llevára, dió un respingo disfrazado de suspiro, sorbióse en un santiamen cuatro ó seis narigadas de rapé, echóse al buche parte del contenido de una cantimplora que á prevencion llevaba, y metiéndose luego en la litera ó camarote que le destinaron, medio trastornado por los humos del mosto y las ánsias del mareo incipiente, dijo, quedándose dormido—Del mal el menos, que perdidoso ganando voy, y dígolo por lo de canónigo y comisario regio, no á humo de pajas; pero.... Jesus, Maria y José; *de muger que dá en querer y palabra de gallego ...reniego!!*

RICARDO CONDE SALGADO.

Buenos Aires, Setiembre de 1879.

DISCURSO

pronunciado por el Presidente del «Nuevo Casino Español», Dr. Riguera Montero, en el paseo campestre de la Asociacion Española 1ª. de Socorros Mútuos, el 28 de Setiembre de 1879, en celebracion del XXVI aniversario de su fundacion.

Nuestro querido amigo y paisano el Dr. Riguera Montero, ha pronunciado en aquel dia de grato recuerdo y solaz para la colonia española de Montevideo, el brillante discurso con que vamos á adornar las columnas de nuestro periódico. Para los que en diversos tonos han pretendido suponer en el espíritu gallego ideas opuestas á las armonías de la patria comun, hay en la alocucion del Dr. Riguera, prueba acabada de que los naturales de Galicia son los mas ardientes defensores, los mas cariñosos hijos de la unidad patria, sin que por ello amengüe en ellos el cariño que profesan á la hermosa region do vieron la luz primera.

Hé aquí el discurso de nuestro amigo:

COMPATRIOTAS Y CONSÓCIOS:

¿Qué significa este imponente espectáculo de más de ocho mil españoles en torno del pabellon de oro y grana que ha tremolado con gloria en los dos hemisferios del Globo?

¿No puede ésto hasta llamarse una *fiesta campestre democrático-internacional?*—Indudablemente, señores, desde que esta pacífica y numerosa reunion de ambos sexos, regocijando el oido con las armoniosas melodías de varias excelentes bandas de música, tañido de guitarras, bandurrias y violines, écos de la tradicional gáita gallega, etc. etc., al son de cuyos instrumentos muestran su gentil donosura diferentes bailarines, se compone no solamente de hijos de España, sino tambien de esta República, Francia, Italia, Norte-América y otras nacionalidades entre las cuales, además de los representantes especiales de sus respectivas naciones, figuran hombres de ciencia y distincion, confundidos en alegre hermandad, con laboriosos y honrados artesanos bajo el cielo que cubre este poético Prado Oriental, respirando el mismo ambiente perfumado por el grato aroma que exhala su lozana vegetacion á las pintorescas orillas del arroyo Miguelete.

Pero ¿cuál es la significacion de esta fiesta que bajo cierto punto de vista, y no con rigor de puro derecho, he clasificado *internacional?*

¿Cuál es el objeto particular de esta simpática fiesta, de este cuadro sinóptico de las principales costumbres características de las Provincias de España, hasta el extremo de que todos los españoles nos creemos transportados, en alas de embriagradora fantasía, á una de esas grandes romerías de nuestra Patria?

A explicároslo voy.

Hace próximamente dos años, señores, el 18 de Noviembre del 77, que al aire libre y en este mismo vergel nos encontrábamos reunidos en *paseo campestre* los miembros de la Asociacion Española 1ª. de Socorros Mútuos en celebracion solemne de la paz, armonia y fraternidad que tan lamentablemente se habian alterado en el seno de la misma, y que al fin se han restablecido merced á la generosa y laudable iniciativa de algunos determinados consócios pertenecientes á las diversas fracciones en que, desgraciadamente, se hallaba dividida, y á la cooperacion eficaz de todos los demás miembros de la Sociedad que han sabido responder con esa hidalguia y nobleza proverbiales en corazones españoles al llamamiento de la paz, base fundamental de nuestra fraternal union, que es la fuerza, la vida, el engrandecimiento y prosperidad de nuestra ASOCIACION DE RECÍPROCOS SOCORROS.

Fiesta ha sido aquella, señores, que en honor á la justicia puede decirse ha sido *originalmente* debida á los esfuerzos particulares del infatigable obrero del progreso don Juan Vicente Arcos, sin que su nombre figure en el honroso expediente de más de 150 fojas que para la organizacion de los trabajos relativos se ha seguido ante la Comision de Observancia; pero que, si ha tenido la modestia de *eclipsarse*, permítaseme la expresion, hoy debemos complacernos en patentizar la verdad en este mismo teatro en donde vemos realizados sus elevados pensamientos.

El 28 de setiembre del año ppdo. ha tenido mamayores proporciones la fiesta; ha sido una ROMERÍA ESPAÑOLA, porque ella respondia á los propósitos reflexivos manifestados en la 1ª. en el sentido de que sucesivamente se repitiesen tales manifestaciones con la asistencia del mayor número posible de familias, cuyo cuadro encantador tan notablemente contribuye á darles esplendor y magnificencia, y no en carácter de celebracion de paz, ó *bautismo regenerador*, para borrar huellas de fatídicos disturbios, que debemos todos evitar con el mayor celo digno de nuestra causa, sinó en via de aniversario ó conmemoracion anual de la fundacion de nuestra Sociedad filantrópica.

Hoy, señores, es el segundo año que venimos á celebrar solemnemente el 26º aniversario de la fundacion de este respetable centro social; celebracion que entraña no solo el reconocimiento de los beneficios dispensados y progresos realizados por tan importante Sociedad, sino tambien un acto de culto exterior tributado á la memoria de NUESTRA PÁTRIA sin necesidad de detenernos en recordar las gloriosas epopeyas que iluminan las brillantes páginas de su historia, por que como recientemente ha dicho un célebre escritor americano: ¡«España no necesita el recuerdo de sus glorias, lleva en la frente la corona luminssa de su génio, y todo un continente cubierto de ciudades y monumentos atestigua perpetuamente la inmortalidad de sus hazañas!»

He aquí pues, ciudadanos, el objeto particular de esta fiesta, reducido á la conmemoracion del 26º aniversario de la fundacion de la Sociedad Española primera de Socorros Mútuos que se ha establecido en Sud-América, y á un acto de espansiones patrióticas, de culto externo á nuestra Pátria, como sentimiento que forma parte de nuestro ser, que lo completa, que lo anima, que lo embellece, sentimiento innato en la naturaleza del hombre, á la cual es lo que el aroma á las flores, lo que á las aves el canto, lo que el pulimento al diamante, porque entre el espíritu y la tierra de que es hijo, hay una armonia misteriosa parecida á la que existe entre el cuerpo y el alma, y así es que si el mundo es la morada del hombre, si el Universo es el hogar de la vida, la patria es, indudablamente, el Universo del corazon!

Comprendo, señores, que algunos sedicentes *cosmopolitas* pudieran observarme «que el amor á la patria originó las fronteras, el amor pátrio creó las razas, y unas y otras han dado lugar á los ódios y rivalidades de los pueblos; que es triste que pudiendo tener la especie humana satisfecho su orgullo con una gran pátria como es la tierra, se complazca en empequeñecerla con la miseria de sus ideas.»

Pero si á los cosmopolitas que así discurren les citais por incidencia un hecho glorioso de su patria, ó el nombre de un héroe paisano suyo, le oireis perorar orgulloso sobre el asunto cuya grandeza invocais, y se olvidará en el furor de su entusiasmo de que para él no hay fronteras en el mundo y de que su orgullo nacional le hace indigno de una *patria tan grande como es la tierra.*

Díganlo, sinó, los hombres más ilustrados y morales de las naciones civilizadas ante la triste realidad, ó inminencia siquiera, de que algun invasor atacase su independencia nacional!

Díganlo los infelices hijos de la desventurada Polonia, que vienen á ser los judios errantes de la historia antigua!

Y, en consecuencia de estos principios, ¿qué colmo de indignacion no ha desgarrado el alma de los franceses que habitaban las provincias de la Alsacia y la Lorena, al verse violentamente segregados por el *derecho bárbaro de la fuerza prusiana*, de la heróica patria en donde rodó la cuna de acero del génio de las batallas, el gran Napoleon Bonaparte?

¿Quiénes serian los hijos de la patria del héroe de los dos mundos, el inmortal Garibaldi, que pacientemente se conformasen con el hecho violento de que Roma dejase de ser la capital de Italia?

Y, para no multiplicar los ejemplos, ¿quiénes serian, por fin, los orientales, amantes decididos de sus derechos, hijos de nuestros padres y por tanto nuestros hermanos, que no derramasen hasta su última gota de sangre antes de consentir que se suprimieran las fronteras que ponen limites al vecino Imperio, ó se borrára la zanja que separa la patria de Artigas de la de San Martin y de Rivadavia?

Luego, el *cosmopolitismo*, del mismo modo que el *ateismo práctico*, no se albergan en los corazones templados por el fuego de la razon y rocio suave del sentimiento del alma!

Luego, el *amor patrio*, sin oponerse á la fraternidad universal, es una ley dictada por la razon y grabada por Dios en la conciencia del hombre; y de aquí, ciudadanos, el que hoy nos entreguemos á estas espansiones patrióticas, á este culto exterior á la Patria, acompañados de un respetable número de personas de distintas nacionalidades, que contemplan con placer nuestras justas manifestaciones.

Esto así expuesto, señores, solo me resta decir que el NUEVO CASINO ESPAÑOL, al que tengo la alta honra de presidir y representar en este solemne momento, se adhiere con generoso entusiasmo no solamente al culto tributado á la memoria y veneracion de nuestra Patria querida, sino tambien á la celebracion del 26º aniversario de la fundacion de nuestra Sociedad Española 1ª. de Socorros Mútuos; y esto con tanta mayor razon cuanto que, fuera de otros muchisimos mas modernos, entre los cuales me cuento yo, figuran de ese centro en el Casino, y con decidida voluntad propia, abnegacion y entusiasmo, sus dos socios mas antiguos y constantes, segun órden de matrícula, Sres. D.

Antonio Pons y D. Antonio Vidal, felicitando con la mas sincera cordialidad á su digno Presidente, caballero D. Leoncio Monge y demás dignos miembros de la Comision Directiva.

En el mismo carácter de Presidente del NUEVO CASINO ESPAÑOL, no puede menos de dar un voto público de gracias á los activos y celosos socios de este Centro, señores D. Manuel N. Lacau, D. Benito Lusiardo y D. José M. Corta, cuya ausencia de esta fiesta, respetando los motivos, siento al par de mi alma, por el buen gusto artístico, desprendimiento y generosidad con que nos han preparado esta gran carpa ó magnífica tienda de campaña.

Termino, señores, invitándoos á dar un VIVA! á nuestra inolvidable España, á la República Oriental del Uruguay, y á la fraternidad de todos los pueblos de la tierra!!!

He dicho.

ECOS DE GALICIA

—Nuestro ilustre paisano el Exmo. Sr. D. Francisco Baston y Corton, diputado por Puerto Rico, asistió á la inauguracion de las obras del Dique de la Campana, recorriendo luego algunas poblaciones de Galicia.

—Uno de los últimos dias de las fiestas del Dique fué obsequiado con una serenata nuestro querido amigo señor Novo y Garcia, como felicitacion por el triunfo que alcanzó en los juegos florales.

—Se ha encargado de la asesoria del distrito marítimo de Muros, el Licenciado D. Mariano Medina y Cabezudo.

—La entrada en Dique de la fragata *Victoria*, fué un verdadero acontecimiento y un acto magnífico. A él asistieron algunos miles de personas y las músicas de artilleria y de Marina amenizaron aquellos momentos de verdadero entusiasmo

—Se ha dispuesto por el Ministerio de Marina, y lo elogiamos sin reservas, que se abonen á la maestranza del arsenal como laborables, los cuatro dias de fiestas á la inauguracion del Dique de la Campana.

—¿Qué número de forasteros habrá ido al Ferrol, preguntaba un corresponsal?

Segun *La Epoca* CIEN MIL. Este dato debió dár selo Alfredo Escobar. Segun otro diario CINCUENTA MIL.

Ante esta diversidad de sumas y teniendo en cuenta que gran número de visitantes de las villas del litoral y aun del interior, de dos y tres leguas de distancia se volvian á sus domicilios á buscar el descanso hasta el dia siguiente, creemos no exagerar fijándolo en *veinte mil*.

La Coruña, como es natural, aportó el mayor contingente.

—Consta que el Ayuntamiento de la Coruña trabaja con actividad en todos los proyectos que tiene en estudio, á fin de conseguir que en esa hermosa poblacion se establezcan las grandes mejoras que hace tiempo se están reclamando.

—Se ha alzado á *El Anunciador* de Pontevedra la multa de quinientas pesetas que le impuso el Sr. Gobernador de la Provincia, y alzada de real órden. Le damos la enhorabuena.

—La condecoracion con que será investido el Sr. Merello, contratista del Dique, es la *grande* de Isabel la Católica; segun un colega Ferrolano se otorgará igual gracia al Ingeniero Sr. Baron. Es tambien merecida y de ambas distinciones nos alegramos sinceramente.

—Escriben de la Coruña:

Ha ocurrido una sensible desgracia

Un honrado artesano que se captara las simpatías del vecindario, se ahogó en el Orzán, dejando sumidas en la miseria á su esposa y tres hijos. Por las circunstancias especiales del suceso, que es objeto de varias versiones, imploramos en favor de la viuda y huérfanos la caridad.

—D. Ramon Perez Costales, ex ministro republicano, fué obsequiado el dia de su santo con una serenata.

—Copiamos de el *Diario de Ferrol:*

«Parece que por el Ministerio de Fomento se trata de conceder al *Liceo de Artesanos* de esta ciudad una notable coleccion de libros con destino á la biblioteca de dicha sociedad instructiva y recreativa.»

—Entre las mejoras que el Ferrol deberá á la visita del Ministro de Marina, está la regularizacion de los jardines de Suances, Barcaiztegui, retirando, hasta constituir una linea recta, la muralla del arsenal. Ya se habrá nombrado la comision mista que ha de entender en esa reforma.

—Sabemos que el Sr. Chané se propone recorrer toda Galicia, á cuyo efecto saldrá uno de estos dias para Carballo.

Le deseamos gran éxito en su escursion.

—Dice «El Comercio Gallego»:

Saludamos afectuosamente la aparicion de *El Nuevo Fiscal*, que viene á continuar la valiente campaña inaugurada por sus antecesores en la palestra y bruscamente interrumpida por disposiciones que, si nos fuera permitido, censuraríamos dia por dia, sin tregua. Le devolvemos la visita y deseámosle mas fortuna que á sus celosos progenitores, y la acogida á que por sus honrosos antecedentes es acreedor.

—Los toretes que debieron lidiarse en Coruña han salido hace tres dias de Brañuelas. A tiempo salieron, pues la lidia seria en los dias 14 y 15 del mes pasado.

—La coleccion de fieras que estaba exponiendo en la capital de Galicia el Sr Cavanna, es, sin duda, rica, dice un periódico, la primera en su clase que recordamos haber visto en este pais y que puede competir con muchas que en poblaciones mayores han llamado la atencion, no solo por el número de ejemplares que ofrece en cada género, sinó por su tamaño y hermosura.

—El vapor *Ter* chocó con el *Juan Cunningham*, sin averia de consideracion.

—El señor Comerma, pasó á Madrid y su pais, en donde le aguardaba una acojida digna de su mérito y eco fiel de lo que Cataluña siente por el buen nombre de sus hijos.

—Leemos en *El Comercio Gallego*:

El Orfeon del *Liceo Brigantino* léjos de desmayar por la notoria injusticia que se le hizo en el Certámen musical del Ferrol, ha reanudado sus ensayos con el fin de preparar un brillante espectáculo, con que, en union de las demás secciones de dicho centro de recreo, obsequiará á los individuos que componen tan numerosa como entusiasta sociedad.

—Dice *El Faro de Vigo* que, para el primero de Octubre, se establecerá un servicio de vapores directo desde los puertos de Galicia á Puerto Rico y la Habana; en los que además de un excelente trato encontrarán los pasageros de tercera clase una gran economia en el precio, que será el de veinticinco duros. Nos alegraremos ver confirmada esta gran noticia.

—Dícese que van á celebrar nuestros representantes en córtes una reunion para activar las obras del N. O ¿En dónde va á celebrarse? Vaya, nunca para la enmienda es tarde. Y dicen aun mas; y es que va á construirse muy pronto. Esto ya es mejor y no nos cabe el gozo en el cuerpo. ¡Véase cuan malo es y ocasionado á extravios ceder á primeras impresiones! Nosotros que nos atrevimos á censurarlos, tenemos que cantar hoy la palinodia.

—La Exma. señora doña Manuela Agar y Roldan, condesa de Taboada y esposa del Exmo. Sr. Mariscal de Campo D. Francisco Javier Garcia de Paredes, ha dejado de existir, siendo generalmente muy sentida en la Coruña por las altas prendas de virtud que adornaban á tan esclarecida matrona.

—La *Numancia* y el *Tornado* visitaron el puerto de la ciudad herculina, partiendo para el Sur á pocos dias.

—El Gobernador de la Provincia de la Coraña ha manifestado al digno Ayuntamiento de la Coruña haber lugar á levantar la amonestacion que al municipio habia dirigido á consecuencia del voto de censura á los diputados á córtes que abandonaron las sesiones en los momentos en que se discutia la ley de ferro-carriles gallegos.

La corporacion decidió sostener su acuerdo anterior de acudir al ministro de la Gobernacion en el caso de la negativa del señor Gobernador, á cuyo objeto aprobó por unanimidad una exposicion en la que se rebaten todos los fundamentos en que se apoya la negativa del jefe de la provincia.

—Leemos en nuestro apreciable colega *La Gaceta de Galicia*:

«En el vecino pueblo de Padron, se obsequiará con una brillante serenata, al constructor de la primera línea férrea de Galicia, Mister Mould. La serenata costeada por suscricion general, probará á nuestro amigo, las simpatias que disfruta en aquella villa, y el regocijo de que se sienten poseidos sus habitantes al verle de nuevo en posesion del camino que ha construido y de que inauditamente se le habia desposeido.»

—Han sido nombrados para ejercer el cargo de juez municipal en los distritos que á continuacion se expresan, los señores siguientes:

Distrito de Arteijo—D. Fernando Labra Seoane.

Distrito de Cambre—D. Benito Barralo Eiroa

Distrito de Carral—D. Vicente Otero.

Distrito de Coruña—D. Buenaventura Plá de Huidobro.

Distrito de Culleredo—D. Jacobo Pan Castriz.

Distrito de Oleiros—D. Fernando Roel Sordo.

Distrito de Oza (Santa Maria)—D. Juan Sande Lopez.

—Agradecemos vivamente á nuestro distinguido compañero y amigo el entusiasta hijo de Galicia Ramon Faginas, director y propietario de *El Comercio Gallego*, la salutacion que nos envia, condensada en los siguientes términos:

«Hemos recibido una visita que nos ha causado inmensa satisfaccion, como todo lo que en honra de Galicia vé la luz pública.

Fué la de EL GALLEGO, revista semanal, órgano de los intereses de su nombre, fundador y propietario César Cisneros Luces

Buen tamaño, buen papel, magnífica impresion, cuatro hojas, son sus condiciones materiales.

Precios de suscricion y sumario del número los que siguen. No necesita mas recomendacion que su lectura Gallego puro y neto.

Sea bien venido un defensor mas del pais en las playas Americanas y admiremos y envidiemos la libertad de la prensa en esos paises.

Una seccion interesante es la que dedica á anuncios y llamamientos para cuestiones de intereses, viéndose en ellas, comunicaciones de nuestros paisanos de allá á sus parientes, cuyo paradero ignoran, y otros asuntos.»

—Leemos en *El Diario del Ferrol*:

«Entre los telégramas que ha recibido nuestro apreciable amigo don Andrés A. Comerma, con motivo de la feliz terminacion de las obras inauguracion del Dique de la Campaña, merece citarse el cariñoso y expresivo que recibió del ayuntamiento de Valls—su pueblo—y de los Casinos y multitud de personas particulares de aquella importante villa del principado catalan.»

Y agrega *El Comercio*:

«Tambien nosotros hemos tenido conocimiento del despacho á que alude *El Diario del Ferrol*, y no sólo de este sinó de otra porcion de cariñosas demostraciones de afecto que el telégrafo trasmitió de diferentes poblaciones de Cataluña al ilustrado ingeniero naval.

Sabemos que desde el momento que se supo en Barcelona y en otras ciudades, singularmente en Valls, que el señor Comerma habia resuelto visitarlas, aprestan los preparativos necesarios para hacerle una recepcion entusiasta y digna de nuestro distinguido amigo.

Bien por Cataluña, que así sabe apreciar el mérito de sus ilustres hijos.

—El dia 15 de Agosto á las 7 de la mañana la autoridad judicial de Santiago puso á nuestro amigo D. Juan Stephenson Mould en posesion de la via férrea compostelana. Gracias á Dios. No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague. Dámosle nuestra mas cordial enhorabuena y la damos tambien á los dignos jueces que han puesto fin á un asunto que iba siendo ya piedra de escándalo. ¿Qué dirán ahora los muchos que olvidando los favores y consideraciones del constructor faltaron hasta á esas atenciones comunes y de pura fórmula en la sociedad?

—Ha dejado de existir el importante periódico coruñés *Las Noticias*. Es una sensible pérdida para la liga periodistica de nuestra hermosa region.

—En el pueblo de Padron, como deciamos mas arriba, se obsequió con una brillante serenata, al constructor de la primera línea férrea de Galicia, Mister Mould. La serenata costeada por suscricion general, habrá probado á nuestro amigo, las simpatías que disfruta en aquella villa, y el regocijo de que se sienten poseidos sus habitantes al verle de nuevo en posesion del camino que ha construido y de que inauditamente se le habia desposeido.

—La *Gaceta de Galicia* nos participa la salida del Sr. D. Joaquin Botana Miguez, para sus posesiones de las cercanías de Vigo. Va á gozar las frescas brisas del mar, necesarias á su salud, quebrantada en la campaña parlamentaria sobre el ferro-carril gallego.

Nos ha consolado la noticia, porque temiamos se desatendiese tan urgente medida, porque.... la pátria, el país....bueno; pero la salud!....¡ay! la salud...

—LA VERDAD EN SU LUGAR es el epigrafe con que encabeza un artículo *El Correo Gallego* del Ferrol encaminado á demostrar con aterradora elocuencia el estado en que yace nuestra region.

El colega clama enérgicamente contra los abusos que se cometen; contra el despilfarro, cuyas consecuencias son las onerosas gabelas que los pueblos no pueden ya sufrir; contra los abusos y la inmoralidad y contra tantas otras plagas que nos aniquilan.

Razon le sobra en cuanto expone y le sobra tambien en los medios eficaces que propone para evitar que el mal se haga incurable; que es oponer á los vicios que enumera otras tantas virtudes que, hoy por hoy, no preocupan el ánimo de nuestros gobernantes.

Nos permitimos excitar á *El Correo* que persevere en sus patrióticos propósitos, en los que no dudamos habrá de ser eficazmente secundado por sus colegas, con cuyo esfuerzo podrá Galicia levantarse de la postracion y de la pobreza, despues de extirpar de raiz la hidra que nos corroe,

y que tan descarnada nos presenta nuestro colega ferrolano despues de manejar con la destreza que le es propia su brillante escalpelo.

—Dice la *Gaceta de Galicia*:

«En Ortoño (Ayuntamiento de Ames) ha ocurrido una horrible desgracia. Dos hombres que extraian arena en una galeria subterránea, perecieron allí á consecuencia de un desplome

Un golpe de piqueta originó un hundimiento de poca consideracion, pero los infelices trabajadores no pudieron huir, porque las masas de arena que sucedieron en su caida al primer hundimiento les sepultaron aun vivos y Dios sabe en medio de cuantas angustias, habrán llegado á la muerte.

Las autoridades rurales (digámoslo asi,) debieran cuidar un poco más de estas cosas; reconocer las minas, é impedir que aquellos á quienes el hambre y miseria hace desconocer todo peligro, encuentren la muerte por falta de precaucion. Un mísero puntal, habria evitado la catástrofe de que damos cuenta.»

—Se ha declarado un voraz incendio en Santiago en casa del Ilustrisimo Sr. Dean de la Catedral. Se salvaron casi todos los efectos y resultaron 4 heridos de poca gravedad.

—Es ya un hecho la concesion del empleo de Coronel al Sr. Comerma, de la cruz del Mérito Naval al Sr. Merello y de la de tercera clase al al Sr. Baron. Damos á nuestros amigos la mas cariñosa enhorabuena.

—La prensa notó con disgusto en las fiestas del Ferrol la ausencia del Sr. D. Alfredo Escobar; tenia pensado dedicarle un ramillito de mistó. No sabe lo que ha perdido.

—Se ha posesionado de su destino de secretario de la Junta de Obras del Puerto de la Coruña nuestro querido amigo Sr. Millan Astray.

—Leemos en *La Correspondencia de España:*

«El voto de censura consignado en sus actas por el ayuntamiento contra los diputados que abandonaron la corte mientras se discutia ó estaba para discutirse el proyecto de construccion del ferro-carril del Noroeste va produciendo resultados sensibles, pues el gobernador Sr. Candalija ha dirijido á la corporacion municipal una amonestacion sobre el asunto, y aquella se propone defender su derecho de protestar á toda costa, segun acordó en sesion de anteayer, que han hecho pública los periódicos de la localidad.»

—Tuvo lugar en Santa Margarita la romeria denominada *Merendiñas*. Bastante concurrida y sin desórdenes, hubo baile y meriendas.

¡Bien haya el que pueda divertirse en la patria!

—Han sido nombrados fiscales municipales de Cotovad don Manuel Duran Dominguez, de Oya don Benito Fondevila, de Puente Caldelas, don Francisco A. Nogueira y de Villanueva de Arosa don José Pumares Piñeiro, todos de la provincia de Pontevedra y vacantes por renuncia de los electos.

—La romeria de Santa Maria de Oza, estuvo bastante concurrida, apesar del agua que cayó por la tarde.

—La verbena de San Roque, que como nuestros lectores saben se celebra todos los años en el Campo de la Leña de la Coruña estuvo muy animada, habiendo habido globos, fuegos artificiales y voladores; uno de estos, vino á caer cerca de una niña de corta edad y por poco hay que lamentar una desgracia.

Amenizó dicho acto la charanga de Cazadores de Reus.

—Se ha reunido la comision ejecutiva para la distribucion de donativos á las viudas y huérfanos del naufragio del Son, y acordó telegrafiar al alcalde y diputado provincial Sr. Rodriguez, que hallándose terminados los trabajos en derrama en los primeros dias del próximo setiembre pasarán á dicho puerto á hacer la distribucion individual de las 38,000 y pico de pesetas recaudadas.

—Está en proyecto, como dice *El Telégrama*, una escursion á Pontevedra por el Orfeon coruñés, y de allí á Vigo, en union con el de aquella ciudad.

De este proyecto se ocupó nuestro amigo Andrés Muruais y el director Sr. Veiga. Ofrécense, sin embargo, sérias dificultades, no siendo la menor, la imposibilidad de obtener algunos orfeonistas licencia do sus principales por los dias que la escursion ocupe.

Nos alegrariamos realizasen ese deseo y obtuviesen ámbos centros filarmónicos los aplausos que les son debidos.

LA HIJA DESOBEDIENTE

(*Conclusion*)

II.

En una pintoresca colina situada sobre las Cordilleras de Azcurra se eleva un humilde rancho. Mil variadas plantas adornan el frente de la casa. Una mujer hilando, rodeada de dos tiernos niños, anuncia al viajante que aquel es el hogar de la ternura y de la pureza.—A pocas varas del rancho un jóven de simpática fisonomia, con la azada en la mano trata de arrancar á la tierra el pan para sus hijos.—La tierra es estéril; pero no importa, el sudor de su frente la fecundará. Nada se resiste al trabajo cuando él es perseverado.

Galileo en el momento de descubrir la ley que rige á la gravitacion Universal, Franklin esclavizando el rayo sobre una punta de acero, Napoleon I paseando sus legiones victoriosas de una á otra estremidad de la espantada Europa, de seguro que no fueron mas felices que aquella modesta familia en su apartado rincon. Porque no hay riqueza que pueda compararse con el inmenso tesoro de una conciencia tranquila.

Aquella familia es noble y generosa, porque, siempre que puede, aun á costa de sacrificios, practica la caridad con aquellos que la imploran; es digna de ciego respeto, porque se respeta ella misma.

Sin embargo, Emilia no es del todo buena, porque siguiendo la voluntad del esposo ha olvidado el ruego de la madre. Los hijos no han sido bautizados. Ella les has enseñado á amar lo grande, á respetar á sus mayores, á ser caritativos con el indigente, pero no los ha enseñado á ser católicos.

II.

El tiempo con su inflexible ley marca la hora postrera de la madre de Emilia. Esta llama á su hija, pregúntale si ha iniciado á sus hijos en la religion de Cristo; pero con profundo dolor escucha de los lábios de su adorada hija, *¡que nó!*

El génio de la muerte estiende su misterioso manto sobre las cansadas sienes de la anciana. Emilia vuelve á su hogar, pero en cambio de la paz de ántes encuentra zozobras, malestar; aquel suelo donde en otra hora su pié resbalára tranquilo y seguro parece que le ofreciera agudas espinas; aquel ambiente embalsamado con q' ántes diera vida á sus pulmones, parécele que estuviera envenenado, hasta las flores de su vergel desmayan sobre sus tallos. Y sin embargo, nada habia cambiado, pero la conciencia, que nunca calla, gritábale desde el fondo del alma que era hija desobediente. La guerra con sus horrores estalla, y el primero en ofrecer el contingente de su brazo es el esposo de Emilia; que el que es buen padre y buen esposo debe ser buen ciudadano.

Las primeras batallas le son favorables, pero llega una, y su generoso pecho es traspasado por el mortífero plomo enemigo.

¡Gloria á él! Con la sangre de los mártires, ha dicho un poeta, se riega el árbol de la libertad!

El cólera comienza á desarrollarse en la poblacion, el espanto cunde en toda ella.

Entre las innumerables víctimas están los hijos de Emilia.

¡Pobre mujer! Sola en el mundo, huérfana, viuda, medita á la sombra del árbol secular.

Y en medio de su angustia, como el volcan al dar salida por su abierto cráter á la lava que bulle en sus entrañas, calma los sacudimientos que lo convulsionan; ella pretendió dar salida por sus marchitos lábios, al dolor interno que la anonadaba. Pero en vano, el remordimiento de haber contrariado á una madre no se acalla con nada.

Habia faltado, era merecedora de un castigo, en pago de su crímen quedó sin poder articular mas que esta palabra, *má-má*.

IV.

Casi todos los dias de la semana, situada bajo los arcos de la Recoba, se veia una anciana que con el desgarrante *má-má*, imploraba la caridad de los transeuntes.—Esa era Emilia, que por una desobediencia á la madre, recibió el castigo del cielo.

Hijas que arrulladas por el cariño materno sentis vuestra existencia deslizarse plácida y tranquila: complaced siempre á vuestras madres, que ellas, por mandato de Dios, estan encargadas de trasmitiros los preceptos que sirven de brújula para evitaros el choque contra la ruda roca de la adversidad.

V.

¿Qué te parece? esta es la tradicion: que no salga ahora alguno á decirme que es descabellada, porque le observaré yo q' no tengo la culpa, y si me objeta diciendo que un asunto tal no merece ser recordado, yo le diré que «*sobre gustos no hay nada escrito*», y que yo me enamoré del argumento.

¡Qué diablos, hay tantos que se enamoran de la constitucion anatómica de los mosquitos y otros bichos inferiores! Y sin embargo todo el mundo conviene en llamarles sábios, por lo que bien puedo yo tener derecho de recordar las escenas que se desarrollaban á mi vista en los primeros años de mi infancia, sin que nadie me incomode; pues, es muy antiguo, y sobre todo muy cierto, aquello de «*cada loco con su tema.*»

ENRIQUE D. PARODI.

RECTIFICACIONES

Habiendo sido anunciada la aparicion de un órgano defensor de los intereses del «Centro Gallego» de Montevideo, dos distinguidos y respetables miembro de su Comision Directiva, hánnos escrito participándonos lo erróneo de tal version, advirtiéndonos el uno á este respecto «que en las reformas introducidas en el Reglamento de dicho «Centro», se suprimen Revistas sostenidas por el mismo, *porque nuestras sociedades no deben jamás revestir el carácter de empresas mercantiles*»; y el otro nos dice lo siguiente: «*El Ferro-Carril* de ayer afirmó que aquí se iba á fundar un nuevo periódico para servir de órgano á los intereses del «Centro Gallego»; pero esto es una mentira, cuyo origen lo veo en los que desde ahí atizan el fuego destructor contra nuestro digno y pundonoroso GALLEGO.

«No se piensa en tal cosa.

«Hágame el favor de desmentir el suelto.

«No hay más órgano oficial que EL GALLEGO de Buenos Aires».

Complacemos á los comunicantes, y agradecemos profundamente el interés que manifiestan tener por esta publicacion.

JUAN JAM

Otra carta recibimos de nuestro apreciable compatriota el Sr. Jam. Marcha de triunfo en triunfo sobre el laurel de su fama en la brasileña capital. El lúnes debió haber dado una variada funcion del arte que ejerce á favor de los infelices que gimen allí bajo la dura y negra ignominia de la esclavitud. A dicha funcion asistieron SS MM. y AA. imperiales, ante cuya augusta presencia tuvo la honra de ser prèviamente presentado el Sr. Jam por el Exmo. Sr. Vizconde de Rio Branco, inteligente protector del mérito. Aparte del que el prestidigitador hispano posee, su noble desinterés y la filantropia con que deja señaladas muestras do quiera cruza, hácenle conquistar las justas simpatias de un público tan ilustrado como el de Rio Janeiro.

LOS QUE CUMPLIERON SU DEBER

Tenemos gusto en legar á la historia los nombres de los once diputados gallegos que solamente, cumpliendo como buenos y leales, permanecieron en sus puestos cuando se discutia la proposicion respecto al ferro-carril del Noroeste, que fueron los señores PARDO, MONTENEGRO, MARQUÉS DE TRIVES, ORTIZ DE CANTOS, TORRES VALDERRAMA, ELDUAYEN, FONTAN, CANTERO, VILLAVERDE, BOGUERIN, NEIRA Y GASSET.

¡Honor á ellos! ¡¡Afrenta y baldon para los restantes!!

MONUMENTO A MENDEZ NUÑEZ

La honrada y activa Comision que tiene á su

cargo el patriótico empeño de recolectar fondos para erigir una estátua en Pontevedra al héroe del Callao, D. Casto Mendez Nuñez, ha tenido la amable condescendencia de remitirnos una preciosa targeta conteniendo el retrato del mismo.

La empresa es árdua y erizada tal vez de múltiples inconvenientes; pero el pensamiento es grandioso, y con ardiente simpatia deseamos verle coronado por el éxito más feliz

La falta de espacio

Es cada vez más pequeño este periódico para responder satisfactoriamente á la voluntad y gustos de cuantos nos honran con sus producciones. Há pocos dias recibimos una atenta carta adjunta á los tomos I. y II. del libro de Flammarion titulado la *Atmósfera*, que el Sr. Nuñez, de Concordia, nos remite para depositar en la biblioteca del «Centro Gallego» de Buenos Aires.

Artículos de diversos autores titulados respectivamente «El Ferro-Carril del Noroeste», «España y Marruecos», «Ciencias», «La Vida», «El Dique de la Campana», «La Conquista de Canarias», etc. etc., son trabajos de actualidad que hemos tenido que aplazar para el próximo número.

Una correspondencia del Ferrol de nuestro anciano y muy respetable amigo D. P. P.; dos poesias tituladas «A una magnolia» y la otra «Madre perversa», corrieron igual suerte que los anteriores.

Discúlpennos todos; consideren cuán grande es nuestra voluntad para complacerlos, pero cuán limitada está asimismo la esfera en que sentimos ahogarse impotente el espíritu.

Todo, empero, se andará; y tal vez no esté distante el tiempo en que los gallegos tengamos el orgullo de sostener en estas márgenes una publicacion que, por su órden de continuidad y por su forma, dé impulso y dilatada espansion á las manifestaciones de entusiasmo que todos sentimos bullir en el cerebro por el honor de España y Galicia, por el honor bien entendido y mejor juzgado de los españoles en general y en particular de los gallegos.

Inmensa revolucion en las letras y en las cinecias

Un anciano nos pide con insistencia la insercion de lo que vá en seguida.

El *Filósofo Mindoniense* de Montevideo, D. Bernardo Miranda, aquel que sostuvo un dia contra todo el Areópago de la moderna Atenas, que *el error es la esencia de la verdad*, está requerido de alusion directa en el articulo del Dr. *D. M. P. F. E.*

Advertimos al Filósofo que cuide de abarrotar sus cascos con residuos de Virgilio, Horacio y Cervantes, porque el precitado señor se peina á la romana y chápase á lo Compostela, siendo, por ende, durillo de *pelar*.

¡QUÉ POCO SE SABE!!...

TODAVIA NO SE SABE QUE ES CIENCIA PERO NI LO QUE ES CRITERIO.

No se sabe, porque (segun Liebig) antiguamente no se sabia—Eso le parece al Sr. Liebig.

Es cierto de que, á las claras para él no nos consta (cual constarnos debria) que cosa fuese *Ciencia*; ni aun *criterio*.

Pero tampoco Liebig se ocupa de definir esas expresiones. Se le ha de haber dado ó tomado por definidas con omnímoda y total exactitud.

Mas de ello (de lo que él dice) no se deduce, que antiguamente no se supiese que cosas fuesen, así *Ciencia* como *Criterio*.

De lo que Liebig dice parece desprenderse de que él conociese lo antiguo y lo moderno, «lo pasado y lo presente». ¡Ah conocederas sin igual!

Si así fuese mas que de prisa el mundo ilustrado (ó considerado tal) se habria acercado, yendo á él, segun él mismo se lo encarga.

Pero el mundo ilustrado oye eso, como cuanto se dice y se diga.

Los oidos no tienen tapadera, porque están siempre abiertos.—A la lengua ya nadie se ocupa de hacer caso á mero dicho, ni aun dichos. Se há mentido tanto. Y luego del dicho al hecho...

Por lo demás, de que el mundo ilustrado podrá y debrá deber mas ó menos conocimientos al Sr. Liebig en el ramo de saber *quimico*, tal cual él y el mundo lo consideran hasta ahora, sea, que nadie lo cuestionará.

La gratitud en su puesto.

Pero de ahí, á entrarsenos á banderas desplegadas por el campo de *las Ciencias* y de *las Letras*, como «Periquito por su casa»; solamente al Sr. Liebig se le pudo ocurrir.—Pero eso no pasa de ser un sonido lanzado en la inmensidad del espacio, que el imbécil mundo, ó llamese, como se quiera, no se quiere tomar el trabajo de recojer y apreciar debidamente.

Mas por qué motivo tal desatencion? porque el Sr. Liebig, á lo visto no tiene completa concien cia de su mismo emitido aserto.

Mas, todavia.—Porque se metió; ó mejor dicho, intentó meterse, por ver á ver, si, habia quien le digese algo; ó nó.

Calló el mundo. Es muy callador, Liebig siguió hablando No, como científico, ni como letrado; sino como aspirante á saber *mas y mejor* Quimica, de la que sabe.

Eso quiere decir andarse buscando por él ahora y en lo sucesivo «*la Tierra virginal. La piedra filosofal*».

Y ¿qué nos contestaria el Sr. Liebig si le digéramos, que la mejor Quimica y la Piedra filosofal ya aparecieron?

¿Qué contestaria si le digeramos «Sr. Liebig, si quiere V., ó V. S., ó V. E, saber algunos, «rudimientos en Ciencias y Letras; previa mutua«lidad respectiva en las obras de Misericordia no «hay inconveniente»?

Se diria (para sus adentros) como el otro: «Donde menos se piensa salta la liebre».—A que nosotros añadiremos—de que teniendo Don Quijote, su galgo corredor; mal corredor seria, si liebres no atrapare.

Nos quiere pues aturdir con la actual Quimica. Quimica si de mera observacion, de investigacion á tientas. Quimica, que, bien podrá ser cuanto se quiera, esto es, como *Arte*, pero como *Ciencia* en el sentido práctico de tal; no nos lo parece. Errados habriamos de estar con el Sr. Liebig, y aun respecto de éste, el Sr Umboldb para poder atribuir á esa, llamada por ellos ciencia, los quilates que no tiene ni, asi no más, no son de atribuírsele á nuestro ver.

Eso podria proceder de que, ni ello, ni ninguno de la actualidad, es competente, para esplicarnos, entre otras especialidades, á lo menos, las siguientes.

¿Qué es ciencia, esto ès, hablando con la propiedad que ya lo encontramos hecho?

¿Cuál entre las Ciencias; la superior.?

Si lo es la Quimica actual?

Razones en pró; y, razones en contra.

¿Cómo y porqué estas superan á aquellas?

¿Base de la Quimica actual?

Sus elementos.

Sus eficacias, sus insuficiencias.

¿Si es posible ò no nueva Quimica?

Si le convendrá antes, ó mejor el nombre de *anticuada*, que el de antigua; ó antiquisima; ó el de nueva?

¿Si está oculta en libros, etc., etc?

¿Si estándolo, como es que nadie la vee, con ser que la está mirando?

Si aún no viéndola, no es cierto, de que siempre se ha sospechado, y que algo querrán decir y dirán, libros, nombres y lugares?

LETRAS Y LECTURAS

Si las Letras serian coetáneas á les Ciencias, y vice-versa?

¿Si se conoce ó no á fondo, que sea lectura?

¿Si además de la simple, simplemente conocida; no será dable otra v. gr la figurada.

¿Cuál será ésta, usada (y tanto) por Grecia, Italia, España, Portugal.... etc.?

¿Si en la misma lectura tenida doblemente por simple no se halla muchisimas ocasiones, la figurada á la vez, que asi no más, no la describe cualquier lector de vulgar pacotilla.

¿Como será posible, que en solos tres ejemplillos que nos tomamos la franqueza de mencionarles—V. gr. «Harpía Celeno», Diosa Pullas, y «Dulcinea del Toboso», no vean nada de lo que indicamos?

Que dirán, cuando, cuando les descorramos el velo, que ante sus ojos tienen; y que á lo visto, ni presumen tener; pero ni que nosotros seamos capaces de descorrerselo?

LECTURA CHINA

¿Si los Chinos habrian sabido de letras? Y mas ¿si habrian necesidad de ellas?

Si las ideas efectivamente pueden abrazar á las artes, y letras; y no asi, estas y esas á aquellas?

En interin esos pormenores se contesten y aun de contestados, es de saberse que hoy una idea domina, letras, todos geroglificos, y signos vulgares y aun Chinos, las artes y las Ciencias; mientras que ella algo mas elevada que Aguilas y Grifos, goza de una dicha tal, considerando que, en todo el orbe, acaso no haya igual á estar al contento y seguridad que inspira

Mas aquí, ni hace mas de año, hemos dicho, ni nos conviene decir, ni que es *criterio*; pero ni *ciencia*: Que lo digan ellos si saben. Pero que nos lo digan sin charla; para aquello de que *multis verbis veritas non eget!*

Y nosotros porque decimos eso?

Porque todo el mundo estudia y estudia buscando aquello que tiempo há tenemos sabido y tan sabido que podremos olvidar.

Octubre 3 1879.

M. P. F. E.

Cabos Sueltos

Hacemos muestras las siguientes palabras de *El Comercio Gallego* que vé la luz en la Coruña:

«El gobierno de Buenos Aires, parece que empieza á variar de régimen respecto á la inmigracion y á considerarle como uno de los primeros elementos de bienestar para aquel país. Nos felicitaríamos de ello; pero aun así desconfiamos que lejos esa masa abandonada de infelices de los grandes centros de poblacion, no han de encontrar en las autoridades subalternas el apoyo justo. Y esto, que la experiencia acreditó dolorosamente, es lo que nuestro gobierno debe garantir, entrando en un tratado especial con ese solo objeto si fuera preciso.»

—

Los periódicos del Ferrol se quejan de que haya subido el precio del pan, sin causa que lo justifique.

—

En el almacen «Principado de Asturias», de nuestro activo è ingenioso compatriota D. Cárlos Noriega, situado en la calle de Tacuarí, núm. 371, acaba de recibirse rica y fresca sidra de Villaviciosa y San Sebastian, que supera en calidad y precio al más esquisito caldo del mundo, pudiendo, con razon, ser denominado el que recomendamos, *champagne español*.

Hemos probado el artículo, y aseguramos, bajo nuestra palabra de amigos de lo bueno y lo barato, que es capaz de *resuscitar á los muertos* el mosto de manzana que espende Noriega.

—

Nuestro buen amigo é inteligente colaborador D. Benigno Salgado Vazquez nos pide advirtamos que, no bien haya satisfecho atenciones privadas, estará á nuestro lado para seguir su vigorosa y enérgica tarea en pró del enaltecimiento y renombre de Galicia.

—

Poseyendo ya el «Centro Gallego» de Montevideo espacioso y cómodo edificio para satisfacer las exigencias de su Reglamento, será presto solemnemente inaugurado, de suerte que hará honor á nuestro nombre.—¡Cuánto diéramos entónces por saludar presencialmente este nuevo espectáculo de nuestro consolador Renacimiento!

—

Opinamos que los numerosos comprovincianos establecidos en campaña é interior de la República, los cuales anhelan contribuir con su óbolo pecuniario al sostenimiento y adelanto de nuestro «Centro», tienen derecho á que se modifique para ellos la cuota que el Reglamento del mismo acuerda, siquiera en gracia del aprovechamiento y utilidad que tal medida ha de reportar á los intereses de la asociacion galiciana.

Pensamiento era este abrigado ya por la Comision Provisional, que debe llevar á la práctica la que actualmente funciona, y que El Gallego desarrollará en el próximo número.

—

Hemos recorrido con placer las diez páginas que forman el Reglamento del «Centro Gallego» de Corrientes. Nuestra opinion, humilde en este caso, emitirémosla en el próximo número.

—

Felicitamos á *La Colonia Española* de Montevideo por el elegante y patriótico trage de gala que ostentó el domingo pasado, asi como por lo ingenioso, oportuno, variado y ameno de sus diversas composiciones en prosa y verso.